

EL GRÁFICO

Marqués de la Ensenada, 2

AÑO 1

Jueves 8 Septiembre de 1904

NÚM. 88

Doce páginas: DIEZ CÉNTIMOS

PARÍS

ACTUALIDAD FRANCO-ESPAÑOLA

LOS "APACHES."

Reflejo uno—el periodista—de lo que pasa allá donde reside, yo he hablado muchas veces á los periódicos de España, puesto que aquí se habla tanto de ellos, de esos bandidos que inquietan á París, lo roban, lo insultan, lo desacreditan, lo hacen invisitable en ciertos sitios, y, dueños de la periferia, sin abandonar por eso el centro en que pululan descaradamente y por centenas de centenas, vienen á ser sobre las calles lo que en el albañal son los roedores, nunca tan bien destruidos como extendidos y multiplicados.

El Gráfico llegado hoy, y que es el que me dicta estas cuartillas, trae dos legítimos tipos del *apache*; pero esos no son todos los *apaches*, ni aun los más peligrosos. Son los de El Gráfico los que se conocen «á la vista»; los pobladores de los *quais* extremos y de las barreras; los que duermen en lo hondo de la Villetta ó en las alturas de Montmartre; los que *quettent* en «Montparnós» al obrero que llega tarde á casa y los que seorean en las tabernas de «Sebastó», mientras su *marmite*—la querida que explota—opera por los alrededores. Son quienes de noche—no hace falta que sean las altas horas—acechan por las encrucijadas, sueltan por delante de ellos, en clase de cimbel, á la *gigolette* (la «golfista»), que entretenga al transeunte, y estrangulan á éste con un pañuelo (*le coup du pere Francois*) ó lo desvalijan sin más que darle unas puñadas, á no ser que el «atraco» se resista, en el cual caso le disparan el *soufflant* (el revólver) ó le clavan la *lingue* (el cuchillo) en la garganta ó en la espalda. Son los que golpean á la querida cuando ésta no les lleva la *thune* (la pieza de cinco francos); y los que creen haber pagado al tabernero con poner el cuchillo encima de la mesa y decir sonriendo: *Je n'ai pas le «vrai»*. (Yo no tengo una perra.) Son, como veis, en cuanto á criminales y canallas, como todo canalla y todo criminal del mundo. Si hay alguna diferencia, estriba ella en que estos desalmados de aquí son más feroces. Prefieren á pegar, herir, y á herir, matar; y cuando hacen el mal, no gozan sólo por el beneficio que deduzcan, como cualquier ladrón, sino por el daño y el dolor que causaron. Son ellos mismos quienes confiesan esto.

Hay muchos asociados en bandas, es verdad, y con sus condiciones de entrada, y con sus reglamentos, y con su Código penal—suele tener este único capítulo: «A muerte»—para el compañero que cae en falta. Pero, ni todos los quinientos ó veinticinco *apaches* que hay en París constituyen Sociedad, ni á todos se les puede aplicar el título de vagos, ni todos llevan tatuaje, ni todos usan—la mayor parte sí—la camisa sin cuello y la gorrilla y el mechón que se escapa de ésta y cae sobre la frente.

Los hay mozos de carnicería, que á la mañana descuartizan cerdos y que asesinan hombres por la noche; los hay sueltos y sin compromiso, que operan con quien les conviene y cuando creen que les conviene; los hay *sousteneurs*, que trabajan tan sólo en combinación con su prostituta; los hay tan elegantes, que aunque aquí son conocidos, paseando por Madrid parecerían *spanient*. Algo les queda á éstos: el imborrable algo que imprime «canalla» en la frente del canalla, y por eso se les adivina.

Así es que la palabra *apache* no afecta á una especialidad, y sólo es un capricho genérico, aceptado para deshonra de unos salvajes menos salvajes que estos de quienes hablo.

La Policía conoce á casi todos; pero

como no hay manera de destruir quinientos ó veinticinco mil hombres en un día, no les toca mientras no hacen ó no se averigua que hacen algo. Y de tal modo, éstos por este barrio, aquéllos en el otro, equitativamente repartidos, llenan la población. En el centro de París se encuentran infinitos. La Plaza de la Bastilla está en el Gran Boulevard; pues allí hay muchos que tienen su retirada en la Roquette y en la Villetta.

Más céntrico aún está el boulevard

—¿Quién es ese? Ese un chulo, que además será ladrón.—¿Y ese tan bien vestido, tan señorito, tan alhajado, que saluda al chulo?—Pues otro de la misma madera.—¿Y ese policía que está á la puerta?—Pues... á la puerta, y probablemente con cuidado, porque ha oído que no somos del gremio, para que no nos rompan el alma.

Y esto no acabará. Ahora la Prensa hace una de sus campañas; la Policía reanuda sus persecuciones... Pero no im-

ARTISTAS ESPAÑOLAS



La primera tiple del teatro Apolo, Joaquina Pino, que tantos triunfos ha conquistado en aquel escenario

Sebastopol (*boul Sebastó* en argot), ¿no es eso? Pues todo aquello está infestado. De los mercados no hay que hablar. Y aún más en medio de París, «vertiendo» sobre los trozos principales del Gran Boulevard, el *faubourien*, trajeado de chulo, vestido de señorito, hoteado á lo obrero, forma un largo cordón por las aceras del *faubourg Poissonniere* y del *faubourg Montmartre*, sentado á las puertas de las tabernas, donde entra al medio día y sale á la una de la noche. Son *sousteneurs*, son vagos, son estafadores, son bandidos todos; son el numeroso ejército de los *apaches*.

A un amigo mío, al Sr. Broca, que ha estado unos días en París y quería conocer un poco más que el consabido *restaurant* y el consabido almacén y el consabido teatro, lo llevé la otra noche á algunos «escogidos» sitios de Montmartre.

Tomamos café en una taberna, donde no había más que *sousteneurs*, y matones, y *golfistas*.

porta; esto no acabará. No es una epidemia; es un paludismo, es una endemia, y si á mi amigo el ilustre Salillas no le parece mal, puede decirse que es la selección natural, insuprimible, de un conglomerado (París y su *banlieu*) en que hay tres y medio millones de habitantes.

CLAUDIO FROLLO

ALARMA EN TANGER

París 7.

El corresponsal de *La Temps* en Tánger dice que la población europea de aquella ciudad está muy intranquila por temor de que el Raisul trate de realizar nuevos secuestros de extranjeros.

El gobernador de Tánger ha mandado reforzar las postas de vigilancia, recorriendo patrullas los alrededores de la población.

Circula el rumor de que el Menebbi ha entrado en tratos con los promovedores de desórdenes de la región.

EL VERANEIO DE LAS DE PÉREZ

ACTUALIDAD COMICA

XI

Mi querida Nicanora: Cojo la pluma para darte cuenta de mi desgracia. Pérez, mi esposo, me ha abandonado, sin que yo le hubiese dado el menor motivo, pues tú sabes lo buena que he sido siempre para él. Aprovechando nuestra ausencia de Madrid, se enredó con la portera, y ambos salieron para Lima, en clase de acróbatas. Lo peor no es esto, sino que el novio de la niña, al enterarse de lo ocurrido, ha renunciado á casarse, pretextando que no quiere ser hijo político de un titiritero. La niña, desde entonces, está apenadísima, y todas las tardes, á eso de las seis y media, le da la convulsión, durante la cual lo muerde todo, y ya lleva destrozados cinco pañuelos de las narices y una colcha.

Yo ya no sé qué hacer con ella, y no bastan mis consejos ni mis reflexiones para que olvide al ingrato. El farmacéutico de esta localidad, amigo de mi esposo, la ha recetado duchas, y yo se las doy, á pesar de sus protestas. Cuando está más descuidada, llevo por detrás con un jarro y se le echo por la cabeza. Ella se pone furiosa; pero como se trata de su salud, acaba por secarse, sin exhalar una queja.

Ya podrás comprender lo triste de nuestra situación, y ahora espero de tí que vayas á mi casa, cuya llave tiene el tendero de enfrente, y recojas lo que allí haya quedado, suponiendo que no se lo llevase todo mi marido. Lo que sentiría más sería que se hubiese llevado un retrato suyo, hecho con pelo, y una botella, donde guardaba yo el aceite calmante que uso para los dolores de reuma. En medio de todo, no podré olvidar nunca á mi Ramón, y quisiera tener su retrato.

Por ahora seguimos viviendo en la casa que nos había proporcionado el farmacéutico; pero tendremos que buscar otra más barata mientras estemos aquí. ¡Ay, qué disgusto tan grande! ¿Qué van á decir las personas que nos vieron llegar á este pueblo en situación desahogada, con cinco vestidos cada una y dos sombrillas? Por quien más lo siento es por esas infames de Ruibarbo, que se bañarán en agua de rosas ó irán con el cuento á todas nuestras relaciones.

Para hacer frente á las necesidades del momento me he anunciado como profesora en partos, pues sabes que tengo mucha disposición para eso y he asistido, por gusto, á dos ó tres amigas. Ahora me puede servir como medio de vida, y felizmente hay en este pueblo tres señoras en estado interesante y una dudosa, todas las cuales me han prometido utilizarme cuando llegue la ocasión.

En cuanto se ponga buena la niña y olvide del todo al tunante de Lisardo, pienso que se dedique á dar lecciones de sevillanas, que no es porque sea hija mía, pero las baila muy bien. Yo espero que, con unas cosas y otras, conseguiremos salir del paso hasta que pueda volver á Madrid, donde no han de faltarle medios de vida.

Dicen las de Ruibarbo que nuestra desgracia viene de haber querido veranear sin tener bastantes recursos. A eso contesto que otras personas con menos posibles veranean todos los años y no les pasa nada.

Lo nuestro obedece tan sólo á la mala cabeza de mi marido y á la maldad de la portera, que siempre me estaba metiendo por el corazón, y después me clavó un puñal en el alma.

Adiós, querida Nicanora; sabe Dios cuándo nos volveremos á ver; pero siempre será la misma para tí tu verdadera amiga,—Cefeína.

P. D. ¡Por Dios, que las de Ruibarbo no se enteren de mi desgracia!

LUIS TABOADA

EL GOBIERNO Y LOS OBREROS

Vinaroz, 6 de Septiembre de 1904.
Señor director de El Gráfico.

Madrid.

Muy respetable señor nuestro: Después de tres meses de lucha sostenida contra parte del comercio de esta ciudad, que ha rechazado las condiciones en que venían prestando su trabajo, los marineros desde hace veinte años, y los carreteros y peones desde hace tres; cuando todo hacía creer que iba á tener término el conflicto, el señor gobernador civil, poniéndose resueltamente del lado de la Cámara de Comercio, ha dictado la resolución, de la que acompañamos á continuación copia, suspendiendo las tres Sociedades que en ella se cita y que nos honramos en presidir.

El turno de que en ella se habla, sobre estar establecido de antiguo, se refiere á aquellos trabajos que requieren fuerza muscular tan sólo y se hacen bajo la garantía y responsabilidad de las Sociedades que lo tienen y á destajo.

Es en un todo contrario á la verdad que las Sociedades obreras hayan ejercido coacción, hasta el punto de que no se ha procesado á nadie, manteniéndose dentro de la más estricta legalidad, autorizando ó negando el trabajo de sus socios, según se aceptara ó rechazara las condiciones señaladas al trabajo.

Es tan inusitada la suspensión de las Sociedades obreras y tan peregrina la doctrina que se establece en la resolución gubernativa, que parece excusado comentarlo, y por lo que sólo nos limitamos á llamar su atención sobre las consideraciones en que se basa, declarando ilegal la lucha contra el capital y la burguesía.

De prevalecer tal doctrina, quedarían fuera de la legalidad cuantos obreros luchan hoy ó se asocian para mejorar su condición ó reivindicar su derecho, y se daría un golpe de muerte á la masa obrera, que tendría que buscar por caminos bien distintos el logro de sus anhelos.

No por lo que somos ni por lo que representamos las modestas Sociedades vinarocesas, á las que quiere vencerse con el auxilio de la autoridad y de la fuerza, sino por el precedente funesto que se establece, nos permitimos llamar su ocupada atención, rogándole encarecidamente nos preste su poderoso concurso.

Con este motivo nos ofrecemos de usted afelices servidores, q. b. s. m., *Cristóbal Felín.—Bauilista Iruano.*

Hu aquí la resolución del señor gobernador civil de la provincia de Castellón:

Vista la situación anómala é insostenible por que atraviesa esa ciudad, motivada por las diferencias surgidas entre

determinados elementos obreros y la Cámara de Comercio; y

Considerando que las Sociedades obreras llamadas La Protectora del Trabajo y la de Peones Jornaleros de Vinaroz, desnaturalizando los fines para que fueron constituidas, tratan de imponer el turno personal en determinados trabajos, cosa que no acepta la Cámara de Comercio, en uso de su perfecto derecho;

Considerando que la llamada federación local de las Sociedades obreras de Vinaroz apoya é incita á dichas Sociedades en sus protecciones;

Considerando que han sido patentadas las coacciones que se han realizado para oponerse á que varios comerciantes utilicen otros trabajadores no pertenecientes á las antedichas Sociedades, hasta el punto de haber tenido que intervenir la fuerza pública, y que merced á ésta se evitan en parte las referidas coacciones en la actualidad;

Considerando que la pretensión del turno, con tanta tenacidad sostenida por las repetidas Sociedades, apoyadas por la Federación, constituye un atentado á la libertad del trabajo y coloca á éstas fuera de la legalidad;

Considerando que la Federación obrera especialmente ha demostrado, con sus acuerdos, que trata de sostener la lucha del trabajo con el capital, y de los obreros con la burguesía, por lo que debe considerarse como ilícita, según determina la sentencia del Tribunal Supremo de 28 de Enero de 1884, como comprendidas en el artículo 198 del Código penal;

Considerando que por los actos realizados por las Sociedades mencionadas, ó instigados por ellas, resultan datos suficientes á demostrar que se han cometido delitos, y de los acuerdos de las mismas resultan méritos bastantes para estimar que deben reputarse ilícitos, como son todos aquellos acuerdos que se refieren á la implantación y sostenimiento del turno.

Visto el art. 12 de la ley de 30 de Junio de 1887, he acordado la suspensión de las Sociedades denominadas La Protectora del Trabajo, de Peones Jornaleros de Vinaroz y de la Federación Local de las Sociedades de dicho punto.

Lo que comunico á usted para su conocimiento y el de los presidentes de dichas Sociedades, y para que inmediatamente proceda á la clausura de las mismas, incautándose, mediante inventario, de la documentación, hasta tanto que por el Juzgado le sea reclamado. Dame inmediata cuenta del cumplimiento de esta resolución.

La correspondencia de carácter administrativo, ó que contenga fotografías, será dirigida al señor Administrador de EL GRÁFICO.

DE TEATROS

ESLAVA.—Inauguración de la temporada

Tercero de los teatros de género chico que ha abierto sus puertas, y con muchos alientos, según dicen, puesto que tiene un empresario dispuesto á gastarse el dinero, como ha empezado á demostrarlo contratando una numerosa y escogida Compañía, que es, sin duda, de lo mejor que hoy pueda formarse en ese género. Allí veremos, y mucho me alegraré de que se realicen sus propósitos; pero con tal de que sea para bien del Arte, haciendo al público olvidar la creencia, que gran parte del mismo tiene, de que este teatro es el refugio de todo lo más inferior que en el repertorio de este género chico existe y se produce.

Elementos tiene para ello, y sólo falta que la Empresa sepa aprovecharlos, dando una acertada dirección á sus trabajos y evitando que el teatro se convierta en un feudo de unos cuantos caballeros nada más, pues andan por el mundo más de uno y más de dos escritores, y sobre todo maestros, que saben y valen tanto, y algunos bastante más, que los que actualmente están monopolizando el teatro, que no consiguen ver una obra suya en los carteles, sin razón alguna para ello.

Y basta por hoy de preámbulo, pues mucho me queda todavía por decir á este propósito, que, Dios mediante, ya ira saliendo.

A imitación de la Zarzuela, también Eslava ha principiado su temporada con un estreno que, si bien no es una gran cosa, ni mucho menos, no es tan mala como la desdichada revista con que aquí ha comenzado sus tareas.

La obra estrenada se titula *El rey del valor*, y casi podían los autores haberle puesto al título una segunda parte que se llamara *O á la tercera va la vencida*, no por lo que tenga que ver con el asunto, sino por lo que á su historia se refiere, puesto que dicha obra estuvo ya dos veces anunciada este verano en el teatro Lírico para su estreno, y sólo parece que sirvió para que dicho teatro se cerrara.

Al fin ha servido para abrir otro. Tanto los autores de la letra, señores Crouselles y Paso, como los de la música, merecieron varias veces los honores del palco escénico.

Más vale así, y yo me alegro, por más que no me ha convencido, porque aun cuando el público se ha reído con los chistes de todas clases y colores que la obra tiene, á mí me hubiera gustado mucho más si estuviese escrita con otro arte y gusto más delicado, con gracia más fina y de mejor ley, además de que la tal *humorada*, según la han calificado sus autores, después de los dos primeros cuadros, que están bien hechos, sobre todo el primero, que es el mejor, acaba en el tercero de un verdadero golleteo. Este último cuadro, á mi parecer, podría modificarse, quedando mejor el final, porque, fuera de esto, la escena está bien dispuesta y la situación se presta para poder hacerlo.

Los Sres. Calleja y Lleó, autores de la música, no han hecho esta vez ningún número de los que

inmediatamente pasan á los organillos como á su lugar propio; pero tampoco han escrito ninguno digno de especial mención, pues todos ellos son, no ya ligeritos, sino muy endeables y de una pobreza y vulgaridad completas, incluyendo el de la lección del maestro, que fué repetido.

Hay que haberlo mejor, señores míos, pues ya nadie escribe así, y necesitan ustedes demostrar que pueden hacerlo para que las gentes no lleguen á creer lo contrario.

El teatro estuvo totalmente lleno en esta primera sección, y lo mismo en la tercera y cuarta, siendo muy aplaudidos los artistas que en ellas tomaron parte.

La autoridad no tuvo que intervenir en la representación, porque las funciones empezaron y acabaron á la hora mandada.

No se diré que los madrileños no son los buenos chicos, ni maneables. Ni la cera se moidea mejor.

Congratulemonos, y estemos preparados para seguir congratulándonos el próximo domingo y siguientes, porque está ya á ser la gloria.

¡Lástima que nos coja con los cambios tan altos!

OLIVA

El próximo sábado debutará en el teatro Eslava la notable tiple Marina Gurina, con la primera representación de *Lola Montes*.

En el Teatro-Circo, de Córdoba, acaba de estrenarse *Los pícaros celos*.

El auditorio tributó muchos aplausos á los autores y á los intérpretes de la obra.

Certamen literario

El Ateneo ferrolano ha organizado el primero de los concursos que se propone celebrar anualmente.

Han enviado premios para este certamen los Sres. D. José Echegaray, D. Gumersindo de Azcárate, D. Rafael M. de Labra, D. Leandro Saralegui y D. Andrés Martínez Salazar.

Los temas propuestos por estos señores son: «La escuela rural; su fin contenido, alcance y relaciones con la población agrícola»; «Concepto de la belleza, el arte y la crítica artística»; «El problema social presente implica la negación ó sólo una rectificación, ó sólo un complemento del sentido individualista dominante hasta poco ha?»; «La cuestión agraria en Galicia»; «Crítica de las noticias históricas de la villa de Ferrol desde su origen hasta el advenimiento de los Borbones»; «Noticias bio-bibliográficas del polígrafo ferrolano D. José Alonso López».

El concurso ha de celebrarse en el mes de Noviembre del presente año.

La tesis de los trabajos premiados será objeto de controversia entre los socios del Ateneo en las primeras reuniones semanales ordinarias del próximo curso.

folletín de EL GRÁFICO (34)

PAUL ROUGET

NOTABLE Y POPULAR NOVELISTA FRANCÉS

DEUDA SAGRADA

DIBUJOS DE MEDINA VERA—TRADUCTOR: JUAN DE CASTRO

XI.

Falzó á la joven, la contempló unos instantes, y dijo, haciendo un significativo movimiento de cabeza: —¡Ah, vamos!... Ya comprendo.



UNO DE ELLOS SE INCLINÓ SOBRE LA JOVEN Y LA EXAMINÓ

En seguida preparó una poción, y, poco á poco, la fué haciendo tragar á la joven, que todavía no se daba cuenta de nada.

Momentos después entreabrió los ojos, se incorporó pensativamente y pasó en torno suyo una mirada de extrañeza.

—¿Qué es esto?... ¿Dónde estoy?... murmuró con voz débil.

—En una farmacia, señorita. La han encontrado á usted desvanecida en el boulevard, y la han transportado aquí.

—¡Desvanecida!... Sí... ya me acuerdo... ¡Dios mío!... Dios mío!...

El farmacéutico intentó tranquilizarla.

—Vamos, no se aflija usted... Ese accidente, en el estado en que usted se encuentra, no tiene nada de particular.

—En el estado... en que me encuentro... repitió ella maquinalmente.—¿Qué quiere usted decir?

—Vamos, no creo que tendrá necesidad de hablar más claro... De sobre lo sabrá usted mejor que yo.

—Le juro que no entiendo lo que me dice.

El farmacéutico le miró con incredulidad.

—Bien... Pues entonces, señora, séptimo usted. Lo que digo es, sencillamente, que está usted enloquecida.

Al escuchar estas palabras, Genevieve lanzó un alarido de espanto y cayó como muerta sobre la *chaise-longue*.

[HUÉRFANA]

Cuando por segunda vez abrió los ojos y vió al boticario á su lado, á los dos agentes, inmóviles, detras de él, y en la puerta el grupo de curiosos que se agolpaban obstruyendo la entrada, necesitó un poderoso esfuerzo de memoria para imponerse á la situación.

Al recordar lo que había pasado se reflejó en su rostro una angustia indelible.

—Sí... Ahora se explicaba la causa de aquel malestar extraño que desde hacía algún tiempo le venía aquejando, de las náuseas y mareos que con frecuencia sentía.

—¡No cabía duda!... Clara era su vergüenza, como lo había sido su desgracia...

Aquel fugaz instante de felicidad, aquella hora de divina embriaguez, iba á tener ahora su castigo.

—¡Y qué castigo, gran Dios!... ¡La deshonra, el oprobio de su nombre, el desprecio del mundo!

Ante el espantoso dolor que se retrataba en su semblante, el farmacéutico se sintió conmovido.

—Vamos, señora—exclamó con dulzura—es preciso tener valor, mucho valor... No piense usted en cosas tristes... Lo que la hace falta es mucha tranquilidad y muchos cuidados. Está usted muy débil, y en ese estado la debilidad es el peor enemigo. Por lo demás, esto no tiene importancia alguna, ya lo he dicho. Lo que es preciso es que sea usted razonable y no se desespere.

La joven, sin responder, le dirigió una mirada de dolorosa elocuencia.

—¿Usted deseará volver á su domicilio?—prosiguió el buen hombre.—La estará esperando su familia, quizás... En todo caso,

LA GUERRA RUSO-JAPONESA



DESPUÉS DEL COMBATE.—AMBULANCIAS DE SANIDAD MILITAR JAPONESA TRANSPORTANDO LOS HERIDOS

LA GUERRA RUSO-JAPONESA

La Sanidad Militar japonesa.—Funerales en el campo de batalla

Todos los médicos militares extranjeros que están agregados al Ejército del Mikado, entre ellos un ilustrado doctor español, relatan con entusiasmo la organización admirable que han implantado en sus servicios de campaña los nipones.

El servicio de ambulancias y de hospitales de sangre de primera línea y de evacuación son tan perfectos, que en muchos casos llegan a superar a los alemanes, que es cuanto puede decirse.

No hace muchos días dábamos cuenta a nuestros lectores de una nueva y práctica primera cura inventada por un médico mayor japonés del cuartel general de Kuroki, el Dr. Asayabami, que, reuniendo todas las ventajas de la antisepsia, permitía, aun en casos urgentes, retirar con premura a los heridos y conducirlos a los barcos-hospitales, que los llevan en breves horas al Japón, donde se cuidan y curan rápidamente, siendo muchos los que, curados pronto y bien, han vuelto a empuñar las armas.

La fotografía que presentamos representa el momento interesante de conducir, desde el inmediato campo de batalla al hospital de primera cura, a los numerosos heridos en una de las sangrientas batallas que se libraron alrededor de Puerto Arturo.

Todas las operaciones se hacen bajo el mando directo de los médicos y por el cuerpo de sanitarios con un orden, un cuidado y una disciplina verdaderamente admirables.

*

La mortandad en el campo moscovita como en el japonés, es aterradora.

Nuestros lectores pueden contemplar la triste escena de unos funerales en el mismo campo de batalla.

Los tres *popes* militares de dos regimientos, pues en Rusia cada cuerpo lleva dos y hasta tres capellanes, rezan sus

largas preeces de rito por el alma de los que murieron por la Santa Rusia.

Más lejos, un grupo de jefes y oficiales presencian melancólicamente los rezos, quién sabe si pensando que al día siguiente serán por ellos elevados los sufragios.

Crónica agrícola

Simiente y semental, el mejor de tu lugar.

Hay dichos vulgares que encierran, dentro de su brevedad, todo el valor científico de una obra técnica bien pensada; y cuando, como el que encabeza este artículo, parece contradecir a verdades tan comprobadas, como los males de la consanguinidad, la necesidad, por tanto, del refres-

camiento de sangre y el cambio de semillas para evitar la degeneración, antes es que se interpreta mal la concisa idea que encierran, que error del proverbio.

El refrán no es axioma del que sacan consecuencias nuestros labradores, sino conclusión de experiencias llevadas a cabo por la necesidad y condensación de conocimientos que se han hecho empíricos al hacerse prácticos.

Son notables algunos procedimientos de selección que emplean los ganaderos y cultivadores, que, no por ser rutinarios, dejan de ser interesantes y dignos de ser copiados por todos aquellos que, persiguiendo fines análogos, se encuentren en idénticas condiciones económicas.

Todos los días oímos quejas a nuestros ganaderos, de que siendo la raza merina, entre los animales con lana, la que produce más vellón y de mejores condiciones textiles, haya desaparecido de entre nosotros, que fuimos los primeros cultivadores de ella en Europa y los mejores

adaptadores al medio en que vivimos; y estas quejas se acentúan más cuando, al subir en el mercado el precio de la lana buena, necesitan recurrir a Londres en busca de reproductores de raza pura, pagándolos a un precio fabuloso y corriendo los riesgos de la aclimatación.

Pero ni el hecho de haber desaparecido aquella raza es un absurdo, ni mucho menos el pagar caros unos reproductores de que carecemos.

Cuando la industria textil no se encontraba en las condiciones de adelanto que hoy posee, cuando en las casas, el *pelaire* cardaba la lana de la cosecha para sacar el estambre que había de vestir luego al mismo cultivador, era una exigencia del mercado que este estambre fuese de una finura tal que sólo la raza merina satisfacía.

Entonces se desarrollaron con gran vigor en España los mejores tipos de las más selectas variedades de este ganado; mas al llegar la mecánica, con sus adelantos, a dar al consumo tejidos finos producidos con lanas de la más infima clase, es natural que el precio de aquéllas bajase de tal modo que se hiciese imposible sostener la crianza de unos animales que sólo respondían a la necesidad ya dicha. Así, pues, con muy buen sentido económico, cambió la raza de producir lana por la de carne, en cantidad y finura, alternando según las exigencias. Hoy la moda vuelve a pedir estambres finos; he aquí la razón por que pedimos reproductores que nos la den, pues obtenerlos por selección sería función de tiempo, procedimiento más caro siempre que la aclimatación, con todas sus penalidades.

En pequeña escala, podemos citar el hecho siguiente: Cataluña consume casi todo el ganado lanar que Aragón cría, y de las ciudades de aquella Barcelona pide la mayor parte; justo es, pues, que los ganaderos aragoneses se amolden a los gustos y exigencias de Barcelona.

El sistema de pago del tributo de Consumos fué por kilogramos ó libras durante muchos años, y los ganaderos criaron sus reses con finura de carne, sin preocuparse del tamaño; pero circunstancias especiales obligaron al Ayuntamiento de aquella ciudad a cobrar sus derechos de puertas por número de cabezas, é inmediatamente el ganadero, despreocupándose de la finura de la carne, buscó el tamaño y peso que introducía mayor número de kilogramos en cada cabeza por el mismo precio, y fué de ver cómo, por selección, escogiendo para padres y para madres, los de mayor talla; en menos de cuatro años, aumentó la raza en un 20 por 100 de peso medio.

Claro es que, tratándose de una condición tan fácil como es el peso y tamaño, el tiempo y el



EN EL CAMPO DE BATALLA.—EL EJÉRCITO RUSO CELEBRANDO FUNERALES POR LOS MUERTOS EN CAMPAÑA (Fot. «Topicals».)

estudio habían de ser escasos; pero ésta es la razón por que lo hemos tomado como ejemplo de cuán pronto responden nuestros criadores a la exigencia de mercado.

Cuando se demanda alguna cualidad peculiar de más interés, el temor de que sea efímera hace titubear al ganadero; pero si se consolida, no tarda la selección en darle los medios; y si es condición que posee el reproductor que cría, pronto aparece exagerada esa cualidad por la gimnástica funcional y el medio en que se hace vivir al individuo.

Refiriéndonos ya a las semillas, cual era mi propósito, claro es que siendo tantas las exigencias cuantas son las necesidades y los fines que hayan de llenar, el problema sería complejo e imposible de estudiar en un artículo si pretendiésemos analizar todos los casos; pero concretándonos a la primera condición que toda semilla debe tener, que es la vitalidad ó fuerza reproductiva, daremos a conocer un medio tan barato como eficaz y tan sencillo como experimentado, para que nuestros labradores puedan hacerse con semillas de condiciones excepcionales. Cualquiera que sea la calidad apetecida en una semilla, no basta que ésta la posea, sino que la comunique a su descendencia, pues el fin perseguido siempre es obtener tipos similares a los sembrados; cuando esto no ocurre, decimos que la semilla *degenera*, y no es correcta la palabra, pues lo que hay es que se adapta al medio en



LA RONDALLA DEL FERROL QUE HA OBTENIDO EL PRIMER PREMIO EN EL CONCURSO CELEBRADO EN EL TEATRO PRINCIPAL DE LA CORUÑA (Fot. E. Soler.)

sión y su memoria está siendo bendecida por todos.

Hijo de un modesto dependiente de comercio, que con su honrado trabajo labró una fortuna de tres millones de pesetas, heredó ésta, y la aumentó tanto, que se calcula el capital que ha legado en cerca de 20 millones de pesetas.

¡Descansen en paz, y ojalá que su filantropía sea imitada, en beneficio de los desheredados de la fortuna!

Memorias de un policía

El policía inglés mister John Swesney acaba de publicar sus Memorias, que son interesantísimas, pues durante sus funciones desempeñó principalmente la misión de vigilar a los anarquistas residentes en Londres, y últimamente acompañaba a la Reina Victoria en sus viajes por el extranjero.

Pero en una ocasión resultó ser el alguacil alguacilado, y de una manera muy original. Mister Swesney maniobraba por su cuenta, sin revelar a nadie su labor, y así sucedía que aparecía con continuos disfraces, no pudiendo cambiar de cara, como es natural, con tanta facilidad.

A los demás policías ingleses dió que sospechar aquel individuo, a quien siempre se le veía en torno de los reyes, y un día que le vieron

traréis alguno que, tan castigado como los demás, levanta sus aristas, desafiando la inclemencia, y ahonda con su raíz la tierra, agarrándose con poderes de titán.

Coged con cuidado esas espigas que sobresalen de las demás y de ellas (antes de desgranarlas), separad la cabeza y la parte unida al tallo, que contendrán granos huecos y mal formados, y conservad tan sólo el tercio medio, que es el que hay que desgranar; de esos granos elegid aquellos más gruesos, más llenos y con más brillo; con ellos haced un pequeño sementero, en un cajón ó en una parcela, si tantos fuesen; en el año siguiente, sembradlos a distancia uno de otro de 15 centímetros y a seis de profundidad; como por ser de jardinería este cultivo se le puede cuidar con regalo, de abonos, riegos y demás, contad seguramente que de cada grano sembrado recogeréis, en la próxima cosecha, una mala con ocho espigas, que, a 50 granos cada una, os darán, para una siembra de 100, 40.000 granos, y repetida la operación al año siguiente, pone al labrador en posición de tirarle a la tierra en condiciones normales con respecto a su cultivo, y de recoger, en lo sucesivo, simiente que llevará en sí condiciones vitales inmejorables.

¿Qué es lo que el labrador habrá hecho con la faena que hemos descrito? Sencillamente una selección perfecta, ajustada a la condición exigida.

La ciencia no diría más, ni puede decir, en contrario; antes bien, asegura que aquel germen que en tan pésimas condiciones se desarrolló, puesto en medio ambiente a propósito, aumentará su

fecundidad; es decir, que bien estudiado y bien escogido,

*Simiente y semental,
el mejor de tu lugar.*

FIDENCIO GROS,
ingeniero agrónomo.

D. VICENTE RODRÍGUEZ FABRES

A los sesenta y un años ha fallecido en Salamanca el opulento capitalista D. Vicente Rodríguez Fabres, que ha legado su inmensa fortuna para el establecimiento, en aquella capital, de dos Asilos benéficos, para niños uno y para ancianos el otro.

En aquél recibirán educación y asistencia esmerada los niños huérfanos, naturales de Salamanca y su provincia, desde los cinco a los doce años; y en éste hallarán amparo los trabajadores impedidos, mayores de sesenta años.

Además dispone que se implante, en su hermosa posesión de la Vega, una granja agrícola, donde, por personal técnico, se dará enseñanza teórico-práctica a los jóvenes que lo soliciten.

El finado hacía vida retirada y era tachado de tacañería, por lo cual sus hermosos rasgos han causado más impre-



DON VICENTE RODRIGUEZ FABRES, MILLONARIO SALMANTINO QUE HA DEJADO, AL MORIR, VEINTE MILLONES DE PESETAS PARA INSTITUCIONES BENÉFICAS (Fot. Olivan.)



DON BENITO ZOZAYA, EXCONCEJAL DEL AYUNTAMIENTO DE MADRID, QUE HA FALLECIDO EN FUENTERRABÍA, DONDE SE ENCONTRABA VERANEANDO (Fot. Anador.)

qué ha de vivir, y si éste es de mejor condición, la semilla gana cualidades, que pierde en el caso contrario. Esto sabido, no hay más que ponerla en condiciones favorables al fin perseguido, y la cosecha mejorará la simiente.

Fundados en esto, proponemos a nuestros lectores que, siendo la más precisa condición, como ya hemos dicho, la vitalidad, sea ésta la primera que exijamos; más, ¿cómo? Y ¿a quién? A la Naturaleza. ¿Cómo? Vamos a verlo.

Sirvanos de ejemplo el cultivo del trigo en secano, cosecha la más eventual y semilla sometida a unas condiciones de medio desesperadas las más de las veces.

En los años malos, en aquellos que las lluvias niegan totalmente sus beneficios, es cuando se cría el germen de las más pingües cosechas.

Cuando, por desgracia, hayáis sufrido uno de estos años, id al peor cultivado de todos los campos, al en que la miseria se haya ensofocado más y a donde el azote y rigor se hayan ensañado con más fiereza; en él buscad, no el sitio en donde la poca ó mucha agua llovida ha podido recogerse y producir algunas espigas de relativa opulencia, sino, al contrario, en el sitio más alto, en el más castigado por los vientos, y allí, entre miserables y raquíticos tallos, encon-

PRUEBAS DEL CONCURSO HÍPICO



TENIENTE SR. RIAÑO, EN SU CABALLO «ESCOBÓN», SALTANDO UN OBSTÁCULO DE 1,80 METROS

vestido de blusa, izas, le echaron la zarpa y fué conducido a empellones a la inspección.

PUEBLO DE BORRACHOS

Vijú, población situada a orillas del Yalú, que tan importante papel representa en la guerra ruso-japonesa, goza de una fama poco envidiable.

En todo Corea suelen llamarla «ciudad de los borrachos», y, según parece, el nombre está justificado.

Todos los habitantes, sean cuales sean su sexo y edad, se embriagan diariamente con toda regularidad.

Hombres, mujeres y niños se entregan tan concienzudamente a beber, como si cumplieran las más sagrada é ineludible obligación; al anochecer, la borrachera es general, y los vijuanos se acuestan a dormir las respectivas monjas a las puertas de sus casas.

En Vijú, de cada 1.500 casas en 1.200 hay tabernas, y este dato explica la facilidad con que los habitantes de la ciudad pueden satisfacer su pasión favorita.

Lo que no se sabe es si allí regirá el descanso dominical ó si se consume mucho amoníaco.



IMAGEN DE LA VIRGEN DEL PUERTO QUE SE VENERA EN LA IGLESIA DE SU NOMBRE

LA VIRGEN DEL PUERTO

La tradicional afluencia de hijos de Galicia, que todos los años bajan el día de Santiago y el de la Virgen de Septiembre á la sombría alameda que bordea el Manzanares; por junto á la puente segoviana, para bailar sus melancólicas danzas al compás de los ecos quejumbrosos de las gaitas, despertando sus añoranzas y sus nostalgias, han dado al ameno lugar fama y nombre de rincón madrileño típico.

Extiéndese la frondosa alameda en la orilla izquierda de nuestro pobre río, próximo, por cierto, á una brava resurrección, y frente á ella, en la orilla derecha, se ve el famoso soto de Migascalientes, que inmortalizó Goya en sus lienzos.

Ambos parajes fueron un tiempo teatro de las más peregrinas aventuras de damas y galanes. Allí, en los tiempos ya lejanos de los Felipes, los lindos que volvían de sus paseos por la entonces elegantísima Ribera de Curidores iban á buscar las carrozas de sus tapadas, y el mismo Rey poeta es fama que en la alameda frondosa donde hoy se alza la capilla ventiló con el acero cierta querrela á que le condujo su pasión y su incógnito.

El río, años después, fué enarenándose, los bosques y forestas desaparecieron

do; el frontero Alcázar incendiándose de modo violento y rápido una terrible noche de 1698, casi al mismo tiempo que nuestros tercios parecían en Rocroi, y los humildes apoderándose de aquellos sitios, ya dominados por el jaramago y el olvido, para dedicarlos, por cambios de la suerte, á lugares de devoción popular.

Cuenta la tradición que allá á principios del siglo XVIII se encontró un pobre pastorcillo una imagen preciosa de la Virgen, y dió parte al corregidor de Plasencia del hallazgo. Era el justicia hombre devotísimo y madrileño, que en aquellos buenos tiempos era sinónimo; levantó una capilla en su casa é instaló á la Virgen, vistiéndola.

Cierto día D. Francisco Antonio de Salcedo y Aguirre, que así se llamaba el corregidor de Plasencia, fué sorprendido estando afeitándose por la noticia de haber sido robadas las alhajas de la Virgen, y la nueva le afectó de tal modo que juró no volverse á rasurar en tanto no recuperase lo robado y prendiera á los ladrones.

Púsose en su busca sin descanso. Llegó á Portugal sin encontrar más que leves indicios de que era una partida famosa de bandoleiros que vivían siempre entre sie-

rra fragorosa los autores del robo sacrilego.

Los años se pasó el corregidor andando por todos los montes de España, hasta que cierta noche que le sorprendió una fuerte tormenta en el Puerto de Guadarrama pidió hospitalidad en una venta que allí cerca había.

Estando calentándose con otros viajeros, pronto comprendió por la conversación que ellos traían que aquellos hombres eran los ladrones de las alhajas que él buscaba tantos días. Los prendió, satisfecho, y sometidos á un proceso, fueron al patíbulo unos y á galeras otros, y pudieron ser recuperadas algunas alhajas y la sagrada imagen.

El corregidor decidió trasladarse á Madrid, y para dar digno culto á la Virgen, hizo construir la iglesia de la Virgen del Puerto, instalando la imagen allí, en tanto que se edificaba la iglesia en el Colegio de la Compañía de Jesús.

Pero como ya desde hace siglos en España lo transitorio es siempre definitivo, sólo queda hoy para el culto de los fieles esa menguada iglesia que se levanta

bajo la copa de algunos álamos que sombrean tristemente la raquítica capilla, espejo fiel de la mísera arquitectura religiosa del siglo XVIII, baja y mezquina expresión de una gran decadencia nacional.

El corregidor Salcedo murió el 24 de Junio de 1729, encargando en su testamento que cuando fuera instalada definitivamente la Virgen en su iglesia se hicieran muchos festejos, y el 10 de Septiembre de 1798 fué abierto con gran solemnidad el culto de la iglesia, quemándose fuegos artificiales para celebrar el suceso y habiendo bailes y grandes regocijos.

Después, cuando las tormentas revolucionarias borraron en España muchas gabelas eclesiásticas, los madrileños lograron conservar la *nano muerta* de esta iglesia, que aún conserva bajo la forma de un mísero huerto enclavado delante.

Hoy el antiguo campo ameno es sitio de solaz para los alejados de su tierra, de aquella brumosa y gentil Galicia, madre de miles de españoles, patriotas y trabajadores.

ALFREDO F. FEYJÓO



IGLESIA DE LA VIRGEN DEL PUERTO, CONSTRUIDA EN EL AÑO 1718

(Fots. Alfonso.)



POR LAS CALLES.—LA CALA, MELONES.

(Fots. González)



EN UN PUESTO DE LAS VISTILLAS

FEMENINAS

MODAS

Vuelven los viajeros; las calles de Madrid tornan poquito á poco á su animación invernal. Hace unos años, en Septiembre puede decirse que habían llegado á sus hogares respectivos la casi totalidad de los veraneantes. Actualmente las excursiones se prolongan más, y parece que el hogar no ejerce el mismo atractivo que en otros tiempos. Ciertamente hoy se viaja en condiciones muy diferentes á las de antaño.

Ahora, para estar quince días en cualquier playa á la moda, la mayoría de las señoras llevan todos sus trajes, el tocador completo, su biblioteca predilecta, el adorno de su *bureau*, treinta y siete fotografías de amigos íntimos, más papel para cartas que el que usó el Tostado para sus escritos, *bibelots* para dar á los cuartos de los hoteles cierto carácter de intimidad, y muchos litros de perfumes. Rodeadas así de todo cuanto les es familiar, no tiene nada de particular que el retorno lo tomen con cierta pereza.

Pero, aunque con lentitud, ellas vuelven, trayendo en sus bronceados rostros las señales de los beneficios que el aire puro, el sol y las aguas han proporcionado á las naturalezas débiles. El veraneo presta á las mujeres, generalmente, aspecto más saludable; las hace más mujeres y menos muñecas; y al contemplarlas bellas y fuertes, viene á la imaginación el tipo de la mujer, tal cual debe ser, si ha de llenar el complicado papel que la Naturaleza la ha asignado: ser madre. Para que una mujer resista la maternidad, con todos sus dolores, responsabilidades y trabajos, es necesario que sea un conjunto perfecto de sangre, nervios, constancia, inteligencia, abnegaciones y energías: mujeres de carne, no de biscuit.

Al propio tiempo que las bellas veraneantes traen consigo un aumento de salud, proporcionan noticias de lo que han visto y oído por esos mundos de Dios á las que las han menester por cualquier causa.

Por eso sé yo que en algunos salones parisienses piensan adoptar la moda, naciente en este estío, de que en determinadas noches en que se celebren grandes comidas, y con pretexto de fomentar la industria de los encajes, aparecerán las señoras vistiendo *toilettes* con escote y



DESCARGANDO SANDÍAS Y MELONES PARA LOS PUESTOS DE LAS VISTILLAS

(Fot. Goñi.)

cubriendo sus cabezas con los antiguos gorros bretones y normandos, alrededor de la mesa, adornada con rosas de té y guisantes de olor. Los que esto han visto aseguran que resulta de un efecto lindísimo; yo declaro que no me lo figuro.

También los que traen noticias del gran París dicen que estarán en todo su apogeo los trajes estilo Luis XVI, verdadera reconstitución de los que se hallan en las colecciones de aquella época.

Una *toilette* deliciosa es de seda blanca, bordada de azul pastel, con guirnaldas y ramos alrededor de la falda. Todo

esto de una finura de ejecución, que parece se trata realmente de la falda de alguna linda marquesa de aquel tiempo.

En punto á adornos lindos y brillantes para engalanar al sexo femenino, he aquí la reseña de algunos de ellos. Encantadores brazaletes modernistas, hechos de alambres de oro retorcidos alrededor de grandes perlas. Otra novedad en pulseras son las de oro formando minúsculos lazos Luis XVI, y con una cadenita colgante, de la cual pende un marquito destinado á llevar un retrato de niño.

Los pendientes estilo Luis XVI (como no), confeccionados con perlas rodadas de la piedra metálica llamada *marcassite*, ó de brillantitos cuadrados con reflejos de colores diferentes, son, en clase de pendientes, los favoritos de la moda.

El pintor Gérald Laffite ha obtenido este año un gran éxito con sus miniaturas sobre botones ó sobre broches; y dentro de esta novedad, lo más lindo es confeccionar corpiños que necesiten seis botones precisamente, y que cada uno de ellos represente uno de los *sports* más en boga.

Para los caballeros confecciona el susodicho miniaturista fosforeras y petacas con los emblemas del juego del *golfo*, que se impone y se juega con verdadero entusiasmo.

Il n'y a pas plus.

MARÍA DE ATOCHA OSSORIO

Datos consoladores

Como regla general, los casados viven más tiempo que los solteros, y los que más trabajan y más luchan por la existencia, más que los ociosos. La vida entre las naciones civilizadas es más larga que entre las salvajes. Las personas grandes y voluminosas también viven más que las pequeñas; pero las que más viven son las que gozan de un término medio.

Un incendio en Trobajo del Camino

En Trobajo del Camino (León) ha ocurrido recientemente un horrible incendio que produjo la alarma del vecindario, atrayendo multitud de curiosos, que se aglomeraban en el lugar del siniestro.

La casa incendiada, propiedad de los herederos de D. Eduardo Contreras, se dedica á almacén de productos industriales. No había entre ellos materia alguna inflamable, y, por lo tanto, se cree que el incendio se produjo de un modo en absoluto casual.

Fué difícil la extinción, que sólo se consiguió después de largos trabajos por parte del personal de Obras públicas y de los vecinos.

Las pérdidas ocasionadas fueron numerosas y de consideración.

Hubo algunos heridos leves. Se elogia la conducta del párroco de Trobajo del Camino, quien se presentó desde los primeros momentos en el lugar del suceso, contribuyendo con sus acertadas disposiciones á la localización y extinción del incendio.

EL INCENDIO EN TROBAJO DEL CAMINO



LA CASA DE LOS HEREDEROS DE D. EDUARDO CONTRERAS, DEDICADA A ALMACEN DE PRODUCTOS INDUSTRIALES, DESTRUIDA POR EL INCENDIO (Fot. Terstera Pérez.)

VINO PINEDO DE KOLA COMPUESTO
TÓNICO NUTRITIVO

Premiado con Gran Diploma de Honor, Medalla de oro y Cruz de mérito en la Exposición Internacional de Marsella, 1903.

(KOLA, COCA, GUARANA, CACAO y FOSFORO ASIMILABLE)

Cura la Anemia, Raquitismo, Enfermedades nerviosas y del corazón, Afecciones gástricas, Digestiones difíciles, Atonía intestinal, etc., etc.

Indispensable á las señoras durante el embarazo y á los que efectúan trabajos intelectuales ó físicos sostenidos.—Sin rival para los niños y ancianos.

FARMACIAS DE PINEDO E HIJOS
GRAN VÍA, NÚMERO 14, Y CRUZ, NÚMERO, 10 **BILBAO**

PÍDASE EN TODAS LAS FARMACIAS

ACADEMIA DE MAZAS
Valverde, 22, pisos 1.º, 2.º y 3.º—Madrid
INGENIEROS DE CAMINOS, MINAS, INDUSTRIALES Y ARQUITECTOS

Preparación especial para ingresar en cada Escuela
Interesado para 25 alumnos con la garantía de la vigilancia permanente del mismo director. Tómanse antecedentes de la Academia y del número de matriculas de honor obtenidas por sus alumnos de Caminos y Arquitectura. La correspondencia al director, Alejandro de Mazas.

ACADEMIA PACHECO
PREPARATORIO Y FACULTADES MEDICINA, FARMACIA Y CIENCIAS

Esta acreditada Academia, fundada en 1881, tiene un internado especial de 20 plazas, bajo la inmediata vigilancia del Director y Profesores de la misma. Pídanse reglamentos.
San Miguel, 21 duplicado

MAQUINAS DE ESCRIBIR HAMMOND Alineación perfecta 
LA ÚNICA DE IMPRESIÓN AUTOMÁTICA  é inalterable
TRABAJO A LA VISTA ADMITE PAPEL DE TODOS LOS TAMAÑOS
LA ÚNICA PROVISTA DE TECLA DE RETROCESO *Velocidad idiomas con ciento cuatro*
Tipos de letra en una misma máquina

“LOS TIROLESES”
EMPRESA ANUNCIADORA

Rápidas propagandas
Anuncios en todos los periódicos del mundo
DÍORNE CARTELES
OFICINAS
CONDE DE ROMANONES, 7 Y 9, ENTRESUELOS

Representante general en España: **RAMIRO GARCÍA SUÁREZ**
Victoria, núm. 4.—MADRID
Ventas á plazos y al contado

Retrato de S. S. Pío X

Las personas que deseen poseerlo con la Bendición Apostólica del Santo Padre é indulgencia plenaria; diríjanse á D. Francisco Cardona, agente especial de Preces á Roma; calle de Calvo Asensio, núm. 8, Madrid; el cual dará detalles del modo de conseguirlo, así como también de todas las gracias y mercedes que dependen y se despachan en la Dataria Apostólica del Vaticano.

CRISTÓBAL DE CASTRO

Rusia por dentro
PRÓLOGO
DE
JULIO BURELL
Precio: 3,50 pesetas

De venta en casa del editor, Campomanes, 10, y en las principales librerías de España y el extranjero.

ANUNCIOS

Reclamos y noticias para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, se reciben en la SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA, calle de

Alcalá, 6 y 8, entresuelo

Se remiten tarifas á quien las pida con combinaciones de varios periódicos reunidos, á precios muy económicos.

También se reciben
ESQUELAS DE DEFUNCIÓN Y ANIVERSARIO
Alcalá, 6 y 8, entresuelo. Teléfono 517
MADRID

OFICINAS Y TALLERES
DE
EL GRÁFICO
Marqués de la Ensenada, 8

Precios de suscripción:

MADRID		UNIÓN POSTAL	
Un mes...	2,50 pts.	Tres meses...	25 pts.
Tres meses...	7	Seis meses...	45
Doce meses...	28	Doce meses...	90

PROVINCIAS Y PORTUGAL
Un mes, 2,50 pts.—Tres meses, 7,50 pts.—Seis meses, 15 pts.—Doce meses, 30 pts.

Diez céntimos número.

Íanos, al universo acaba en China, al Este, y en las Indias, al Oeste y al Sur. Después de esto—dicen—no existe más que un mar terrible y sin límites.

Como se ve, el verdadero poder está en manos de los Lamas.

Por todas partes se elevan inmensos conventos ó *Lamaseries*, adonde vienen á parar todas las riquezas del país. Sumas increíbles en oro, en plata, en piedras son vertidas por los pueblos indigentes en manos de los Lamas. A pesar de esto, la vocación religiosa, no se declara espontáneamente en esta numerosa clase. Son los padres los que, al nacer el hijo, deciden si será de la clase de los Lamas ó de la de los «hombres negros», llamados así porque conservan sus cabellos, á diferencia de los primeros, que llevan la cabeza afeitada desde su infancia, y se apellidan «hombres de la cabeza blanca». Al niño destinado para sacerdote se le lleva á una *Lamaserie* para que aprenda la doctrina del Budha. Existen tres clases de Lamas: Lamas de domicilio, vagabundos y de comunidad.

Los primeros, semejantes en sus costumbres á los pastores tartaros, apacentan sus ganados, viven en la tienda con sus hermanos y hermanas. No tienen más deber religioso que el celibato, y el traje rojo y amarillo. Los vagabundos, como su nombre indica, no tienen residencia fija; van á la ventura por las inmensas llanuras desiertas del Tibet. En todas partes reciben hospitalidad; pero generalmente prefieren dormir bajo el cielo, «la cubierta, dicen, de esta tienda inmensa que se llama el mundo».

Respecto á los Lamas en comunidad, viven en inmensos conventos, algunos de cuatro ó cinco millas. Se explican estas cifras enormes, teniendo en cuenta que el primitivo es el único que, en general, queda «hombre negro».

Los demás son destinados á la religión.

Estas explicaciones eran necesarias para dar una idea algo exacta del pueblo singular donde había ido á detenerse la *Galia*.

A las seis de la mañana, Olivier Desroches y sus tres compañeros, fieles á su promesa, bajaron por la escalera del acrotiano para ir á ponerse en relaciones directas con el jefe de los Lamas. Era este personaje el señor Matanga, como se dijo seriamente á conocer á sus huéspedes antes de preguntales sus nombres respectivos.

A una señal suya, todos los religiosos se formaron en procesión: los cuatro europeos y sus guías iban delante. En esta forma penetraron en el bosque cuyos árboles tanto habían asustado á miss Muriel. En diez minutos atravesaron el bosque, encontrándose al descubierto.

El sol, ya alto, iluminaba el espectáculo.

A espaldas de un ribazo cubierto de musgo y rodeado de arroyos veíase una aglomeración de casas numerosas, de blancos muros, verdes jardines, rodeando templos búdicos, que se alzaban majestuosos, de bizarría arquitectural, tejados dorados y elegantes peristilos. En los senderos que separaban las largas filas de casas, todo un pueblo de religiosos vestidos de rojo y cubiertos de amarillo. Su grave paso, sus mesurados gestos contrastaban con el aspecto de los extranjeros que de distintos puntos llegaban; pues los pasajeros de la *Galia* no eran los únicos visitantes. Aquel día era de fiesta, y de todos los puntos del horizonte afluiran fieles ó curiosos. El ruido de las ruedas, las coces de las mulas, el grito de los camellos, los rugidos de los yaks que traían los peregrinos, se dejaba notar cerca del inmenso monasterio, recordando el ruido confuso de una feria de aldea.

Aquello era, en efecto, mitad fiesta, mitad peregrinación. Si la mayor parte de los visitantes venía á la *feliz Lamaserie* únicamente para pedir oraciones, otra no buscaba más que diversión; y los bazares que por todas partes se veían, con los géneros propios de estas tiendas ambulantes, espejos, imágenes, mercadería, té y perfumes, indicaban que allí se podían hacer tanto provisiones espirituales como materiales.

Evitando las vías populosas, Matanga había introducido á sus huéspedes en los jardines reservados, sitio destinado á los dignatarios, donde las casas se diferenciaban notablemente de las otras. Pronto se detuvieron ante un templo majestuoso.

El tejado, ó mejor dicho, los tejados, porque eran dos superpuestos, eran de oro, de un efecto sorprendente. El tejado superior, sostenido por elegantes pilares de laca roja, tenía una galería llena de ventanas, sólo abiertas para que la luz llegara al santuario. En el camino contiguo al templo, á derecha é izquierda, veíanse taburetes para rezar. En todas partes, un gran número de devotos prosternados.

En las gradas del templo había tres personas, que hicieron á los extranjeros la más amable acogida, los que, después de reiterar el ofrecimiento hiperbólico de todos sus bienes y de todos sus servicios, se retiraron con majestad, dejándoles al cuidado de Matanga.

Según explicó el Lama, el primero de estos dignatarios era el *abbe*, jefe supremo de la *Lamaserie*; el segundo el *ankan*, personaje puesto allí, en apariencia, para mantener la disciplina, y, en realidad, para observar el espíritu del convento y asegurarse si era favorable ó hostil al Gobierno chino, señor feudal del Tibet. El tercero era el *saint*.

En todas las *Lamaseries* hay uno de estos hombres privilegiados, que no se ocupa de ningún asunto temporal ó administrativo, que tampoco toma parte en las ceremonias, pero que da un gran lustre al instituto por motivo de su reconocida santidad y hace crecer considerablemente los ingresos, pues las ofrendas llueven ante él.

El de allí, como Matanga manifestó con orgullo, era un santo de raro valor, un verdadero Budha vivo; se le acababa de llevar á la poderosa *Lamaserie* de Kanungtom, merced á las más sabias intrigas, y la prosperidad del monasterio crecía ya de un modo evidente.

Mientras hablaba, Matanga hacía á sus huéspedes recorrer el templo, teniendo cuidado de tener á ésta siempre á su derecha, como se practica en todos los países lamaicos. Lord Zemple tuvo un disgusto por este motivo. Habiéndose quedado atrás para ver mejor un detalle de arquitectura que le interesaba, había dado dos ó tres pasos, dejando el monumento á su izquierda, cuando dos manos vigorosas le pusieron á la derecha con acompañamiento de interjecciones de indignación por esta falta á la etiqueta de los Santos Lugares.

Después de este incidente, penetraron en el templo. Allí admiró la imagen de Budha, hecha de oro puro, y se ofrecieron al dios las lámparas de rigor. Después los viajeros fueron á inspeccionar el tesoro. Frascos, incensarios ricamente labrados, estatuillas de oro y plata, bronzes, pinturas, mausoleos, tapices, etc., estaban dispuestos en una pieza grande y sombría, en los muros de la cual, y en la semiobscuridad, se distinguía la imagen de dos guardianes del lugar, con un horrible aro de pieles de serpientes, de cráneos humanos, demonios con cabeza de perro, y el águila, destinados, sin duda por su aspecto formidable, á espantar al ladrón demasiado audaz para arriesgarse hasta allí.

Visitado el tesoro pasaron á la sala de oraciones. Estas eran elevadas á la *feliz Lamaserie* por un sistema original que no dejó de sorprender á nuestros viajeros.

A lo largo de una inmensa galería se veía una multitud de pequeñas mesas, formadas en líneas paralelas; en cada uno de estos minúsculos altares estaba un Lama, muy ocupado en leer en alta voz, con una rapidez que aturdiría, un paquete de hojas puesto ante él. Eran los 108 volúmenes del canon tibetano, que constan de 45.000 hojas, y que se dividen entre todos los Lamas de un mismo monasterio para que las lean en alta voz. Se trata de concluir lo antes posible, y como cada uno de ellos lee unas 40 páginas por día, el trabajo no se prolonga mucho. De vez en cuando beben una taza de té, regalo

(Continuará)